

CUATRO POETAS

ROMINA ALBANESI

SOLEDAD BUDIÑO ALONSO

MARÍA DE LOS ANGELES EXCOFFIER

FLORENCIA GONZÁLEZ

Un HORIZONTE en LLAMAS

Prólogo:
María del Pilar Mastrantonio

(emch)^{*}
EDITORIAL
MUNICIPAL
CHIVILCOY

CUATRO
POETAS

ROMINA ALBANESI

SOLEDAD BUDIÑO ALONSO

MARÍA DE LOS ANGELES EXCOFFIER

FIORENCIA GONZÁLEZ

Un
HORIZONTE
en LLAMAS

Un horizonte en llamas : cuatro poetas / Romina Albanesi ... [et al.]. - 1a ed. - Chivilcoy : Municipalidad de Chivilcoy, 2021.

108 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-4427-18-2

1. Antología de Poesía. 2. Poesía Argentina. I. Albanesi, Romina. CDD A861

Intendente Municipal: Dr. Guillermo Britos

Secretario de Cultura y Educación: Dr. Adrián Vila

Directora de Educación: Profesora Francisca Mazzotta

Coordinador de Cultura: Daniel Guala

Coordinadora de Cultura y Turismo: María del Carmen Ruggirello

Noviembre 2021

Editorial Municipal Chivilcoy

Diseño, armado y diagramación: Vanesa Vitale DG

Disponible su versión digital en: www.editorial.archivoliterariochivilcoy.com

Impreso en el mes de Noviembre de 2021

en la imprenta Rossetti 15, de Gabriel Sosa, en Chivilcoy, Buenos Aires, Argentina

Un puñado de palabras para decir lo indecible

Cuatro jóvenes mujeres, cuatro poetas, cuatro Universos.

Olor a poesía en sus rincones, búsqueda de la pulpa del exótico fruto.

Son diferentes, tal y como son los seres humanos, sus caminos paralelos las dicen y nos dicen, hasta que, contrariando la geometría, en un punto (horizonte en llamas) las voces se unen en la búsqueda.

Romina, Soledad, María de los Ángeles “Chiqui”, Florencia, se mueven dentro de sí.

Con mirada propia, erizan la piel del poema, inquietan, bucean profundo, enloquecen.

No se sacian fácilmente, no tienen prejuicios. Pueden ser una niña, un animal feroz, un desafío, un dolor, un tren a toda velocidad, un desafío.

Son cuatro jóvenes mujeres comprometidas que eluden el lugar común y se internan en una poesía donde irrumpe, de pronto, lo cotidiano. Percibimos los fideos hirviendo hasta el punto justo, vemos la heladera con imanes, gustamos un guisito, corremos a un pequeño ratón. Donde está también la desazón que produjo la pandemia, convirtiendo al mundo en otro mundo.

Son una constelación en la que el lector se internará con armonía, sin perder la huella de cada una:

Romina en “Vademécum” nos ofrece su fresca originalidad “Soy un cuaderno en el corazón de la cama”

Soledad en “Detrás de la sonrisa” nos provoca, se sumerge “Es testimonio de largos años muriendo por vivir”

María de los Ángeles “Chiqui” en “Ah, ay... la palabra” zumba ironía, aparentes locuras, aparente humor “Busco a la anciana que baila cumbia”

Florencia en “Cortafuegos” nos trae, con enérgica ternura, vivencias y armonías de hoy “a veces me equivoco y salgo corriendo dormida”.

Una minúscula muestra de lo que encontrarán en “Cuatro poetas”. Los invito a ser parte de esta comunión. A comprobar que, una de las maravillas de la poesía es la diversidad y la conmoción que produce el acto creativo (a la espera de que también la produzca en el lector)

Parece, sólo parece, que hay una quinta, intrusa, dirán. Les respondo:

fui invitada a un festín y participé de él con un poema que eligieron incorporar. Se los había regalado en la seguridad de la tierra fértil que encontraría, así como este puñado de palabras para decir lo indecible.

María del Pilar Mastrantonio

Sé tantas cosas
Y no sé nada
El tiempo /ese verdugo/
se ríe tras las puertas
Le pido... “camina más
espacio”
Tengo aún que aprender
Cómo guardar el amor
en una jaula abierta
Tengo que hablar con mis dedos
de canciones antiguas
Tengo que luchar contra las dudas
La luna nueva ¿está desocupada?
El insomnio ¿rompe los ojos en pedazos
de piedra?
Los grillos ¿inventan melodías sólo para
hacer del alma un diamante?
Las sábanas con rastros de llegar al
mismo tiempo ¿deberían guardarse
en un museo?

Entonces
Dormiré a los seres
que lastiman con cuchillos de gritos
el tamaño del dolor

Y nuestra Tierra estará en su lugar
Con la vida y la muerte y el tiempo
Amigándose

Al fin.

María del Pilar Mastrantonio
29/07/2021

Vademécum

Romina Albanesi

soy mi nombre nativo del noventa y cinco
soy la guerra que llevo en la sangre
soy la niña lectora de cuentos y las manos que me cuidaron
soy el llanto de mi mamá cuando mira fotos viejas
soy la risa y la nostalgia de papá
soy el abrazo que doy como respuesta
soy las personas que me enseñaron y me acompañaron
soy los prejuicios que aprendí a vencer
soy una mezcla entre tímida y la primera que baila en las fiestas
soy un cielo atardeciendo
soy la escuela a la que pude ir y la educación que me dieron
soy una canción de rock nacional
soy la paciencia, de escorpio y un puñado de flores
soy las cartas que recibí en la infancia
soy los amores que me salvaron y me destruyeron
soy las coreografías que imagino
soy mi hermano en mi falda con solamente un día de vida
soy el televisor apagado y los libros abiertos
soy la noticia de la inmortalidad de Gustavo Cerati
soy los amigos que sostienen mi mano
soy un cuaderno en el corazón de la cama
soy el té de la mañana, el de tarde, el de la noche
soy la biblioteca de mi habitación y otras tantas
soy sensibilidad y agradecimiento
soy cada día de mis veinticinco años.

Una lluvia

Si estas expresiones
que deambulan por la casa
son bautizadas poema
es porque el clima y la sensibilidad
son cónyuges
el día se disminuye a un pantalón horrible
y a un suéter enorme
y a lloriquear
pensar melancólicamente en todo aquello
que añorás
intuís que no hay mejor momento para hacerlo
mas no podés seguir
esbozando círculos en los vidrios ciegos
esperando tu arco iris
por lo que algo te asegura
que en tu vida llueve
pero además
que la lluvia
no existe si vos no la ves.

Cuarenta y seis árboles

Tuvimos que renunciar a la cama
y empezar a caminar
cuatro cuabras
cuarenta y seis árboles
cinco personas
el calor de las cuatro de la tarde
en el fin del verano
el llanto impacientándose
con la cadencia de los pasos

tuvimos que detenernos en la esquina
y decir adiós
no a quien nos acompañaba
a un vademécum holgado
de anécdotas

tuvimos que cruzar de vereda
que caminar por mosaicos diferentes
que afirmar los pies
en contra de la voluntad
y después de segundos
empezar a caminar
otra vez
en la más honda soledad
mendigándoles a los ojos
que no miren atrás.

Girar

Casi todos mis sentidos incrustados en la
película y en mi pensamiento tus facciones
me apetecía mirarte y
giré a la izquierda la cabeza
la corteza de tu vida estaba representada en mi
cerebro:

tus ojos tupidos con la firmeza de tus manos en
mi cintura
tu pelo alterado, indiferente a la almohada,
y tu labio inferior exiliado, reanimando tu cuerpo
próximo al abismo, al orgasmo, a la muerte

volví a girar y me abandoné
desbordada
y regresé a mirarte en los despojos de la noche.

Espera

Pasé lunas enteras
susurrándole a mi diario
las palabras que tendrían que rozar tu oído
insistiendo en fechas y abrazos indelebles
creyendo en un alma y unos ojos
que me arrancaron de cuajo
que no dieron señales
más que las de partida
y sin embargo
envuelta en cicatrices
espero.

Ay Maga

Ay Maga
vos tan sólo sacudiendo tus manos
vos tan sólo pisando un pedacito de tierra
conseguís ofrecerme el mundo
de una manera suave
como si fuera a romperse
como si fuera un espejo
que nos amenaza con siete años de mala suerte
Ay
Maga
tus ojos me enseñan a preservar las flores
a besarlas con el corazón de mis dedos
tus ojos me llevan a un tiempo
que no sabe tener lo que tenemos
Maga
no me leo en tus renglones
pero me descubro a tu lado
también de manera suave
entre piedras y río
y me canto o nos canto
las canciones que tienen las historias
que me dejan ver el sol a través de tu sombra
o llevarme a la luna al mismo tiempo.
Ay

La potestad

Me concedieron la potestad
de cerrar la mirada
y extender mentalmente los brazos
para traerte contra mí
pero no me avisaron
que desaparecerías al abrirla
entonces
los cerré eternamente.

Un día y otro

un día
definís la fila del cine
la canción que inicia la playlist
y la marca de fideos
cuando yo titubeo
te enojás y te vas
con pasos alargados
dejando adrede el estallido de la puerta
en el ambiente
volvés
pausadamente
porque sabés que no se puede
dormir llorando
y otro día
te acordás que nuestra cita
es en el café estilo París del centro
a las siete de la tarde
y por eso
a las seis y media
tus nudillos
sacuden mi puerta.

Camuflado

Dos frascos desbordan
de palabras
y un libro
cualquiera
de mi biblioteca
se adueña de mí
y
la palabra que busco se disfrazo
de las demás
es parecida a amor:
vos.

Me fui llevándote en mi cabeza

Eran casi las ocho y
había menos faroles que calles
sentí tu mirada como agujijones
que incrustaban en mí
lo que sentí años más tarde
junto a mi mesa de noche
o agazapada en la alfombra
o frente a mi máquina de escribir
esa mirada
que se turnaba entre el horizonte y mi pelo
escuché mi nombre
pero no éramos más que vos y yo
más que yo
más que vos
con tu remera de algún color oscuro
ahora ultrajada por el tiempo
o bautizada mi pijama
tu cara tuvo el frío de mi cuerpo
me dijiste que no te perdiera de vista
pero la verdad es que
no te lo dije
las cosas importan muy poco
cuando estás cerca de ellas.

Poesía

Mis yemas se impregnan de vos
se vuelven hermosas
y curioso sobre su brillo
conquistás el terreno
que invadían las lágrimas
sos
el centro de todo lo que
es lindo
un murmullo como golpe en los tímpanos
el segundo nombre
de la vida.

Eternidad

Los cuerpos ya eran mar
cuando nos vi
tus ojos marinos resistían
gracias a la memoria
el primer beso era recuerdo
sólo eso
los cauces de nuestras manos
se entretejieron
y me obsequiaste una mirada
que también se extinguió
vislumbré el presente
mi boca blanca besó tu frente
ya pálida
y el amor se mudó
a la eternidad.

Las voces y las manos

nosotras
que fuimos desplazadas
de los libros del voto de las ideas
del poder de la fuerza de las calles
de los pantalones de los empleos de la voz
nos despertamos

en medio de la pesadilla el miedo la injusticia
la oscuridad el dolor la desigualdad
estábamos despiertas
de la mano
en una monumental ronda invisible

pensamos todas
en los discursos que nos abrumaron
los escribimos en pergaminos
los rompimos
y los salpicamos por el pueblo
por encima
de la gente de las cosas de los símbolos

una lluvia fogosa rozando lo mágico
desbordó el mundo
se llevó nuestras lágrimas

realzamos las voces y las manos
y yo pensé en una niña sonriente.

Sueño

Desde que puse un pie en esta ciudad
sueño con vos
y soy un huésped más
confundí tu mirada con el amor
y hay una hora en el día
en que la zozobra revive
sin consentimiento
y si es domingo
se reproduce
se vuelve omnipresente
y ese minuto resiste haciendo eco
un tiempo largo.

Mi amor

el amor para mí
nació en un noviembre de hace muchos años
lo descubrí en unos ojos que me miraban
como si nunca hubiesen visto algo más lindo
lo descubrí después en mantas abrazos chistes sonrisas
el amor para mí
es mamá sentada en las piernas de papá con un mate en la mano
es papá diciendo te adoro con su sonrisa sin límites
es mamá batiendo una torta para esperarnos
es papá hablando de nosotros con alguna persona
el amor para mí
es despertarme
o acostarme
o lo que sea
siendo consciente de que alguien me daría el alma
sin que se la pidiera
de que alguien
que se llama mamá
y que se llama papá
puede no dormir años para esperarme
puede llorar cuando lloro
puede curarme cuando no hay cura.

Verte

Te veo en todas las caras de la gente
me aturde dar con la verdad
no eras vos
pero sí eras:
sí eras
y sí fuiste vos
alguna vez.

Después de las sábanas

Cuando apagué la alarma
ya estabas batiendo café
tuve ganas de permanecer envuelta
en las sábanas y en tus piernas
me animaste a iniciar el lunes
un lunes olvidado, inadvertido, encubierto
porque si te beso los labios
todos los días son fin de semana
nunca el rojo amanecer fue tan lindo
como hoy
nunca ninguna cosa va a ser linda
como vos

Tiemblan

Tiembla cada parte de mí
ruego que no entre gritos
pero mi voz se inclina al silencio
no consigo empujarlo
mi fuerza no responde
aprieto los ojos y los oídos
y lloro tanto que en la gente
se debe haber acabado la tristeza
odio ser parte de esta raza
y vivir lo que vive una mujer
me culpo
y deseo morirme para desaparecer de aquí
si pasa empezaré a vivir en la lucha de todas
si me matan ahora
no permitan que lo sigan haciendo.

Más lento que antes

Una mujer del color del azúcar
atravesó la tranquera con sus manos
a punto de penetrar en el pecho.
No las podía mover
porque sentía que su corazón
saldría corriendo.
Posó sus ojos en la ventanilla izquierda
para no derramar más lágrimas
y su cara no habló más.
En su mente, ocurrió un zapping
súbito de todos los momentos
vividos en la casa.
Esa casa que fue reduciendo su magnitud
en la calle de rocas y arena.
Alguien miró a la mujer del color del azúcar,
que ya miraba hacia el frente.
Hizo una sonrisa sin dientes.
Una sonrisa sin dientes y de ojos llorosos.
Una sonrisa sin dientes, de ojos llorosos
y de recuerdos tristes.
Y pensó:
La muerte le debe mucho
a sus palmas vacías.
Su corazón abollado está latiendo,
pero más lento que antes.

Sin intención de romantizar

Dormía como alguien sin paredes
con un letrero de frágil al lado del oído
con un deseo:
estar en cualquier sitio menos en ese
dormía en los escombros de la infancia
dormía también la noche
acunada por tus brazos
dormía

sin embargo

podía despertar.

Detrás de la sonrisa

Soledad Budiño Alonso

Memorias de una mujer a la que nunca recomendaría (Autobiografía)

Soledad, no siempre se siente sola,
pero cada madrugada es hostigada por los fantasmas
de la orfandad,
solitaria como el archipiélago que dormita sobre el Atlántico Sur,
fecundada en momentos de guerra absurda,
con un primer llanto de protesta en estado de emergencia;
bajo la epifanía de viles contradicciones...
caída en el mundo sobre el suelo argentino
cuando los calendarios imantados,
-erguidos sobre robustas heladeras-
organizaban agendas de anónimos mortales del año '82.

Una época marcada por la paradoja...
Casi como un destino obligado, una premonición,
una marca, una señal, una revelación
O, tal vez, banal casualidad...
[Su llegada, su nombre: marcaron el legado de su existir]
Ella es alienación en compañía,
buena presencia los que sufren desamparo.
Es un manojo de chistes y un ramillete de ácidas
o infantiles picardías,
es seriedad sensible ante el dolor ajeno,
Es testimonio de largos años muriendo por vivir,
quien en la vida ganó más de lo que creía merecer,
-su mantra de protección ante los monstruos-
que habitan sus espejos-
Es la música que le eriza los poros.

Es una caña lanzada a un charco de agua aledaño a su zona
o el caminar sin destinos por márgenes de lagos alejados.
Es peregrina de ríos desiertos y escapista
de las profundidades del mar.
Es fogata y una carpa estaqueada
en lo más recóndito de una impenetrable montaña.
–Es naturaleza y consumista de la industria de químicos mortales–
Todos los opuestos que jamás nadie imaginaría
dentro de un mismo cuerpo
Es el fantasma de la pérdida temprana del padre,
que se fue cuando más falta le hacía.
Es llanto sin motivo aparente,
y un puño vacío de frustración por no ser.
Es la mano que escribe estas líneas.
Es que la vive cada verso que vuelca en papel,
que empuña sus manos en tinta para aminorar el dolor...
para darles vida a las letras;
para no dilapidar su alma,
por no dar muerte a su cuerpo.

I Limerencia

Si pudiera mi mala suerte tocar tu desdicha
y bailar apretujados bajo las faldas fecundas de la lluvia.
Si pudieran mis miedos acariciar tus espantos
y cantar villancicos en sepulcros falsos.
Si pudiera mi ira unirse con tu enfado
y ocasionar tormentas en noches de barro.
Si pudieran mis frustraciones sumarse a tus desencantos
y abrir compuertas al pecho que apuñala el llanto.
Si pudieran mis mentiras aliarse a tus retóricas
y lanzar piedras mudas desde la cascada al lago.
Si pudieran mis excusas reposar junto a tu desgano
y chozas de minúsculos ombúes levantar.
Si sólo pudiese mi puño derecho
arrebatar el espectro que habita en mi espejo,
empuñar su negra silueta entre estos dos brazos ya cansados
y acariciar con las pupilas rabiosas cada una de sus formas.
Imperfecto, temeroso, desolado humano.
Perderemos la patológica porfía de mutilar siendo lacerados.
Bajo nubarrones tempestivos un plomizo sol abriendo paso.
Venceremos derrocados.
Volverá la primavera
Echando brotes en otros brazos.

Salgo para regresar

Salgo para regresar...

Buscándote...

*por cualquier vieja esquina
que evocan recuerdos deshojados del ayer,
en añejas paredes
de graffiti garabateado
por corazones en ruinas,
en cada estrofa musical
que trae tu voz soñadora del ayer.*

Salgo para regresar...

*para traerte a los más profundo de mi ser
desde los rincones húmedos del pasado,
que permiten vida aún.*

Salgo al fin...

*para devolvarte donde realmente estás,
fuera de aquí,
fuera de mí.
Y sólo sé,
que salgo para regresar.*

Si mendigas cariño
enredado entre mis piernas
al acecho de un albergue
ronroneas con cara de galán usurpador
aun poniendo llave a mis puertas

Buscas seducirme con tierna mirada
y escoltas mis pasos,
cuando me resigne sin resultados afortunados
de ir tras los tuyos,
Para que te vayas de aquí.

Entonces, sabes que los humanos,
somos la raza más cruel
y más humana, simbólicamente.

Entonces te tomo en mis brazos,
—me resigno—
y ahora, sin importar mi voluntad,
habitas mi espacio.

Angustia Nocturna

Cuando decidiste marchar
se te olvidó hacerlo verdaderamente.
Si tu elección fue irte
deberías haber llevado contigo
la estaca de la angustia de tu falta.
El vacío del alma que no sabe vivir sin vos
Los recuerdos que hablan sólo de ti
—que te pertenecen...
El amor y el dolor de los que sos único progenitor.
No puedo evitar los reproches de este irte a medias.

Cuando decidiste marchar
realmente nunca lo hiciste
Quedé toda tuya aquí
atrapada en la cotidianidad de esta presencia sin vos.

Cuando decidiste marchar
—En cada nueva luna y saliente sol—
En este tormento
de una eternidad sin ti
ya no sé si con tu partida
te he perdido
o me perdí.

Cae la noche fría
con manos petroleras
—estrujado corazón de morgue judicial—
Entre arabescos descuidos,
se recuesta sobre los pectorales de hierro,
adormecidos por el hastío del ayer.
Duerme absorbida
por los lienzos que cubren la cama;
pernocta sobre el hueco de su vacío,
entre el blanco de las sábanas
y la humedad salada
de esta angustia sin final.
Y sigue oscuro el firmamento,
mientras se alargan las lunas,
se dilata el olvido.
El frío astilla los huesos,
la noche fractura el alma.

Enajenación

Me recuesto junto al hueco
que dejó tu sonrisa,
penetrando y destiñendo el alma;
Tu recuerdo sepia
besa mis labios
con la vehemencia morbosa de una traición.
De vez en vez,
finjo amar:
Revivo tu sonrisa, tu mirada
y tu recuerdo,
besando otros labios.
Así por ínfimos e intensos momentos
regresas a mí.

Efímero

Jugaré a que te creo,
mientras coloreas una nueva mentira
—sin siquiera sospecharlo—
un día, de seguro cercano,
entre arabescos descuidos
y cantos de gaviotas,
me verás partir...
cuando creas que por fin me tienes.

No era malo
que conociese
a un hombre mentiroso y enigmático
¡Existían miles!

Lo malo era que al hablarme
-clavando estridentes sus ojos en los míos-
se convirtió en el único hombre
con supremacía para deglutir sus mentiras
y perturbarme ante sus psicópatas enigmas.

Y él...
Él ya no era
un simple hombre
mentiroso y enigmático
como tantos otros.

II De gestas sociales y otras hierbas

Inhumanos

No sabemos perdernos
entre la mirada banal del gentío,
ni encastrarnos en su mundo,
paranoide y perverso,
ni disfrazarnos de gala
para las noches de rondas,
al son de un vals y dos rocanroles.
Bailamos sin ritmo.
Cantamos enmudecidos,
tarareando inaudibles estrofas de dolores y olvidos.
Caminamos sobre el fango
y nos hundimos en las aceras.
¿Qué no hemos desarrollado la neuroplasticidad de los
terrestres?
No lo sabemos, tampoco mucho importa.
Somos los incomprensidos,
—hemos perdido el juicio—.
No obstante;
nos galopan en el pecho hundido
las realidades y los sentidos.
Son —sin duda alguna—
más lúcidas y benéficas,
que la verdad colectiva o la convencional mentira
de la ambigua especie humana,
que le oprime la costilla izquierda al amigo
y le abraza el bolsillo al poderío.

*“En las exequias y otros lutos,
los muertos se mueren otra vez, pero de risa,
sólo porque comparan los huesos con los huesos,
y con humor proclaman que son todos iguales.
Es el socialismo de los esqueletos.”*

MARIO BENEDETTI

Bajo tu manto de hechicera divina
se deslumbran mis sentidos adormecidos
y mis falanges sudorosas
acarician tu fecundo verdor.

Te observo...

como el viajero de un vagón de andar lento,
sobre rieles sin destino:

Hueles a añejo almanaque
de rancho de paja y barro,
sabes a amargo damasco descarozado
y a pan amarillento horneado,
suenas a sinfónicas orquestas
de aplausos de Cascanueces.

Madre de hijos huérfanos de identidad,
retoños de las manecillas del diabólico reloj
-vertiginosos tras el tic-tac de una siniestra y agotadora agenda-
suicidas negadores de su estirpe humana.
Esos... hoy te reclaman y temen.
Cuando con brisas de cánticos celestiales
enmudeces de rabia en un último bramido salvaje
y escupes tóxicas ráfagas al suspirar.

Empuñas tus garras de acero
en un alarido desgarrador florecido de ira
vomitando verdín de venenosas moléculas
cansada y violenta.

Destierras a tu descendencia de sus modernas ciudades,
-Herencia de ti, húmeda Madre-
acunas el poderío de maravillar dando vida
o de malograr a tus súbditos con aires de realeza.
Imperdonables indecentes. Vanidosos y crédulos.
Alienados, en orfandad detrás de un plomizo vidrio solitario
creyendo aún ser todopoderosos e inmortales...

Niño, seca tus lágrimas

No eran necesarios los estigmas de la Sagrada Cruz
para sentir en su mirada los pesados maderos
que agrietaba su curtido lomo
—causa y efecto de los azotes de la vida—
ni el fluir de la sangre,
en manos y pies para escuchar los ruidos
del diabólico martillo oligarca.
Lo dejaban inerte
sumiéndose en la condena de una condición
predeterminada por asesinos ajenos.

A veces en su andar, mostraba
una mirada gacha y tímida; otras,
sigilosa y amenazadora.
Despiadado y sensible.
Sin nada que perder
En cada segundo —sin embargo—
malograba su posibilidad de “ser”.

Lo vi derramar una lágrima en mi partida,
sentí vergüenza de mi ser precario y la
inexplicable felicidad de un utópico destino.
Naturalmente se forjó un abrazo, férreo y
enmarañado, como las ramas del Nogal.

Balbuocé: ¡Niño, seca tus lágrimas!
en ti deposito la esperanza del futuro.
Espigué su simbiosis del dolor y desidia.
Sentí caer sus lágrimas
humedeciéndome los hombros
atravesando justo el lado hueco del pecho.

Aflojé mis adultos brazos, que
aún sostenían su cuerpecito,
volteé mi tronchada silueta,
con tranquila y difusa sonrisa.
En sus manos estaba
el futuro de la humanidad.

Imponente navío

Mar hostil.

Abandonada calma de una siesta en paz.
Bermejas estelas de olvido colectivo
dibujadas sobre el trágico horizonte.
Los cañones a babor miran desorientados al adversario
que abre fuego sobre la memoria del suelo argentino.
Cae la imponente proa iluminada por un torpedo abrasador
devorados maderos, en el frío manto y cristalino de aguas,
que con bravura proclamaban piedad y paz.
Timonear empuñados hacia la muerte,
-bajo soles y lunas-
y bajo el cero de un dolor que escarcha la historia de un país
(o de dos) o tal vez del mundo todo.
Catedral sumergida de celosos gallardetes de días de fiesta,
de galas, de valentía y de triunfos.
Vergüenza bélica de un conflicto traicionero.

¿Dónde termina el sur?

En los cuerpos caucásicos y los rostros macerados de
anónimos caídos

-sin honor, sin credos ni esperanza-
dos veces muertos por el olvido,
en el desatino a la historia.
A treinta y seis millas de una traición,
en el lamento mudo de líneas que enemistan.

¿Dónde termina el sur?

Mancha indeleble borbotando sobre el mapamundi.

Raído descuido del gorro frigio.

En un mundo que sangra poder por los poros
y derrama caudalosas lágrimas de fortunas asesinas.

En el abismo.

III Eternas exequias

Mechanical Animals

“Soñé con verte libre a la luz del sol y sé que lo lograste”

Hoy te sentí en todos lados, por primera vez, te busco y sé dónde encontrarte -después de años de ser impredecible- de vagabundear en las tinieblas de la noche y esfumarte al amanecer de un acorde ronco de un rock, para reaparecer en un grito mudo (desesperado) de paz y salvación, como las almas en pena que gritan aquí adentro esta noche.

Debo confesar que, durante incontables años, ya no recuerdo cuántos -pero de seguro, algunos más que vos- las más de las veces, yo tampoco sabía cómo afrontar el nuevo día y también sólo corría tras la sístole de la desazón de un sinsentido y un desencantado destino.

Y le fruncía el ceño al nuevo sol, me galopaban las dudas, me embestía la nostalgia, y me las bebía con lo puro de un ron, ahí mismo, junto al hielo del vacío y el dolor.

¿Cómo podía tenderte una mano? ¿Cómo podía ofrecerte escucha y contención?... Si de a ratos sólo podía conmigo, y, sin embargo, por siempre, me pesará esa decisión.

Noche de sueños e insomnio

La cabeza sobre la crujiente almohada,
enlazada a mi cuerpo, recuerda tus
pectorales viriles, firmes como muestras de
macho aguerrido y paciente.

Dormité con el alivio de
quien -tras múltiples intentos-
logra escapar de la realidad.
De manera inesperada y sin permiso alguno
viniste a mí.

¿Cómo no reconocer tus laboriosas manos acariciando mi espalda desnuda? tal fue el asombro que no logré escuchar lo que me decías, no obstante vislumbré -intencionalmente- tu rostro, aún con la mirada de quien busca algo eternamente te encontrabas.

Sentí más candentes tus manos rozando mi piel.
Vi tu rostro, tu mirada, te vi esbozar una sonrisa.

Precipitada me senté en la raída cama
ansiando el más tiernos de los abrazos..
Como respuesta: ninguna luz, ninguna palabra,
ni un ínfimo ruido.
Por tercera noche consecutiva
y una vez más..
te fuiste de mí.

IV
De vampiros emocionales y fantasmas
que viven en los roperos.

Naufragio en el B612

Inevitable,
un destino definitivo,
el confín del más fúnebre hastío.

Se escuchan impalpables
las manecillas del reloj
—empujan a la desesperación—
azotan los brotes,
desgarran los atuendos,
agrietas esperanzas de antaño,
aturden las entrañas,
anunciando el naufragio ya conocido.

Noches de lejanos amaneceres,
ellas vienen con paño de hollín
y aliento caucásico,
fecundan a su paso, estrellas, la luna, galaxias
y mi alma desordenada.

Lo sé perfectamente
es el comienzo de un naufragio obligado
por manos ajenas,
conduciéndome al holocausto serial,
tímido,
tembloroso,

aterciopelado,
amargo,
—letal veneno—
de la incertidumbre del existir.

Quimeras

¿Eres tú quien lastima
o el recuerdo
férrea enredadera parasita
que no abandona al alma?
Quien como fiel punzante letal
deja filamentos de sangre
en los lomos más rústicos.
Soñador utópico.
Apasionado de la vida.
Fugitivo de la muerte.
Detective de lo propiamente desconocido.
Arrogante del existir y el ser.
Admirador de enigmas.
Constructor que destruye.
Protector abandonado;
(abandonando protección).
Sinceramente hipócrita;
(hipócritamente sincero).
Imponente, fatal y loco;
observando mecerse tus laboriosas manos,
tejiste en el aire abstracto futuro,
idealmente idealizado.
Yo, simplemente al alba sepulto
las danzantes falanges
de la cerrazón de tu quebranto.

Devenir de un adiós

El frío castiga mi alma caprichosa,
con el cuerpo inmóvil frente a una puerta muda.
Y tú,
—espía de mi mala dicha—
transformas mi noche,
en una calurosa negrura de verano,
de vísperas de navidad.
Ahí, persistente y maltratado,
me regresas la dignidad cedida.
Huésped de propiedades ajenas.
Fantasma de ignorados temores.
Sombra de mis deseos inconclusos.
Con la retórica de los sofistas,
adormeces mi regazo tibio.
La luna será testigo
del encuentro furtivo.
Mañana por la noche,
la luna habrá cambiado.
Y yo;
aún más.

No me acuses de desamor
pues es sólo eso
lo que él mismo me enseñó.
si no te puedo amar no es tu falta
es mi descreer en el amor,
y aun así tampoco es mi error,
es la corporización
del fantasma de la ausencia
una advertencia del dolor.

Rescate

Dónde encontrar consuelo,
si no es derramando lágrimas sobre tus pectorales
y entre tus brazos...
Ya no te amo, es cierto...
pero tal vez, y seguramente,
aún te necesito....

Me acusas de jugar con tus sentimientos
–tal vez algo de razón tengas
–por no guardar el orgullo de asumir
la tienes toda–
Pero, Cómo no ser ludópata con tus sentimientos
mientras los míos se debaten a muerte
a la ruleta rusa.

Ah, ay... la palabra

María de los Ángeles “Chiqui” Excoffier

Nací gritando en el 82'
cuando volvía la democracia.
Porfiada, atrevida, sagitariana
con ascendente en poeta maldita.
De profesión ciruja y recolectora de sueños
restauro todo,
maderas, ropa, hasta algunas almas.
Bohemia, acaricio perros en la calle,
vagabunda sin estructuras
ni formalidades
militante del verso libre
ese sin puntos ni mayúsculas.
Hablo poco con la garganta
le doy lugar a las letras.
Compro libros usados
y tengo esa manía de olerle
las páginas.
Si me ven en silencio
algo estoy tramando
una poesía ácida para que te traspase
un poquito
o algún guiso de moñitos con lentejas.
Siempre o casi siempre
llevo un vino tinto debajo del brazo
no vaya a ser cosa que pongan música
y no me inviten.

Convocatoria

Busco superheroína
para que me ayude
a combatir el mal.
Busco almas en llamas
que sepan incendiarse
y que esparzan sus cenizas
en el potrero de mí barrio.
Ando buscando personas
cascoteadas /descosidas
desobedientes/ rotas.
Las prolijas no me sirven
estudiadas de memoria
y superficiales tampoco.
Busco y convoco
a l@s que se visten de payasos
a l@s linyeras
a la anciana que baila cumbia
al contacuentos en los hospitales
a l@s cartoneros
a l@s escapados de los manicomios
a l@s rescatistas de perros
a l@s niños, sin dudas, a ellos.

No me gusta la palabra “conquista”
conquistar es colonizar,
adueñarse del otro
quitarlo de su naturaleza
invadir su lugar de respeto
y robarle la identidad poco a poco.

Es que yo no deseo una conquista
en donde se evangelicen corazones
con banderas y victorias
menos aún
liderar un imperio para luego
quedarme con
un alma que no es la mía.

Tendría mil maneras
de explorar tu cuerpo
y llevarlo a la guerra.
Pero no!, lo mío consiste
en visitarte unos minutos
acariciarte los ojos,
sostener tu mano
admirar lo simple
la calma
tu existencia.

Aviso clasificado del tiempo del ñaupa

Se solicita empleada para atención
al público en local céntrico de zona Norte

Requisitos:

- poseer título de ingeniera
electromagnética y un doctorado en simpatía
de la Universidad de Cambridge
- hablar dos idiomas: guaraní y alemán
- manejar redes sociales sin chocarse
en lo posible tener carnet para conducir
maquinarias agrícolas
- poseer una muestra de orina de dinosaurio
- repuesto de la bujía de un ovni
- que su abuelo sea Chuck Norris
que tenga una vaca violeta Milka
pastoreando el fondo del patio
- y la primera bicicleta hecha en el mundo.

Experiencias comprobables de diez a quince años
y disponibilidad full time.

Sueldo a convenir en patacones o lecops.

Las interesadas enviar referencias por inbox
y currículum vitae con foto y radiografía
de cuerpo entero.

Acá estoy con algo en el ojo
es molesto
punza
pica
me caen lágrimas espesas.
Acá estoy
tengo un poema
tuyo atravesándome.

Corredora cambiaria

Ella cotiza alto en amor
en la Wall Street de New York
sube y sube
se trepa a mis brazos
y el dólar dispara a trescientos
invierte acciones en la Torre Eiffel
compra monedas de chocolate
y se las regala al niño que limpia
vidrios en la avenida más ancha del mundo.
Ofrece sonrisas en la parada del subte
saca su libretita amarilla
y lee poemas gratis para el dolor del alma.
Ella tiene un yuan
dos euros
cuatro bitcoins
tres pesos argentinos
cinco cheques de juguete
y una máquina de escribir imaginaria
adentro de una lata de duraznos.
Ella y su magia de vendedora ambulante
llamando mi atención
al grito de “damas y caballeros llegaron
las lapiceras que escriben sueños”.

Me han detectado baldíos en la lengua
contra la pared del paladar
una flor juega
y baila y seduce a todos.

Yo toso
y de mi boca
comienzan a salir
las abejas

Premoniciones

Creo que vi un OVNI
modelo noventa y cuatro
sin patentar y flojo de papeles.
Lo vi con estos dos ojos
cargando nafta Premium
y robando un banco a punta de pistola
en pleno centro.
Creo que eran ellos
unos hombrecitos
de boca grande y orejas largas
siii estoy segura!!
tenían un hilo rojo abrochado
al ombligo y la remera con la cara del Diego.
“Me llevan, me llevan”
yo pude escuchar los gritos
No estoy loca! juro que es verdad
Fabio Zerpa no ha muerto,
lo tienen de rehén.
Abran el baúl del auto
que todavía está pidiendo auxilio.

Casi siempre agito al lector antes de usar,
escribo y lo pongo a prueba
me anticipo a sus esperanzas
y al filo de sus oscuridades.
yo puedo ver cosas que casi nadie ve
incluso estando ciega
le hago una predicción numerológica
descifro su carta natal
le leo la mente por poder telepático
o por hipnosis
y adivino el sonido del pensamiento
recorro las fantasías
acaricio su cabello
le camino la razón como un piojo
adolescente que explora
y que busca pertenecer.
A veces salto y me meto en su cama
revuelvo las sábanas
desordeno su ropa
tengo sexo con su esposa
y arruino su matrimonio.
Prendo ese cigarrillo
que todos quieren fumar
después del sexo
pero me atrevo a ser cursi
cuando la metáfora del beso
se me pega en la frente.
Los poetas somos bichos raros
tenemos eso
de hacerte zapatear la cabeza
sin ponerte siquiera una mano
encima.

Ésta herida es una lámpara
que alumbra mi casa hasta la tuya
Buenas noches! y dulces sueños
Ya es hora de apagar la luz
y encerrar a las ovejas
hoy no le tengo miedo
a lo que vive debajo de mi cama.

Las cosas que se abren
no son solo cosas
la puerta se abre
las mentes se abren
las flores se abren
el cielo se abre
las manos se abren.
Si todo se abre
entonces ¿qué hago con la herida?

Indirectas

Me la pasé hablando de los ojos
porque no puedo distinguir
los colores de la oscuridad
me tiembla el párpado derecho
de manera mecánica.

Cuando leo las lecturas
encuentro tus pretextos insólitos
para no decir que estoy enferma
para no ver claramente.

Ver es una puta acción
una reacción química
escarbarse íntimamente
nos consuela
meterse en un bolso
arrastrar los pasos
y salir ileso del mundo.

No me creas cuando dije
que te amaba si rompiste
todas las piezas del tablero.

Levantá la cabeza
y mirame de frente
mostrame que no estabas
haciendo trampa guardando
un dado debajo de la mesa.

No me creas ni un solo beso
a veces yo también finjo
a jugar al amor y me carteo.

No me vengas
con tus recetas
de como ser la mujer perfecta
acá desde este lado
del desamor
no hay lugar para más sobras.

Lista de cosas que llevo a todas partes

una máquina de escribir Underwood
en mi mochila que tipea
lo que le dicta la musa de turno
la cicatriz de una cascarita creciendo
por tercera vez
el set completo de ansiolíticos anti realidad
cassettes de Cerati y VHS de Soda Stereo
una copia de tu llave que abre mi pecho
los días de lluvia
las estrellas sobre el campo
y el corazón latiendo rápido
las madrugadas de tasas de malta y chocolates
el recuerdo de lo que todo parecía más fácil
la estampita de la patrona del amor propio
la idea acertada sobre los objetos y las personas
que son solo instrumentos momentáneos
de movimiento y cambio
una foto mía y conmigo
la piel regenerada y sin cascara.

Hagan una rueda de las reencarnaciones
giren esa rueda
hagan una rueda,
si todos nos concentramos
y nos tomamos de las manos,
tal vez podamos abolir el lunes.

Magia

Me corto cabeza. La meto en una caja.
Me la envío. Espero. Llega. Firmo.
La desempaco emocionada.
Intento ponérmela. No es la mía.

Me dicen bruja
porque ando desnuda y hago
pactos con otros seres extraños.
Se dice que tengo poderes sobrenaturales.
Y si te miro fijo seguramente bailo con todo lo que te habita.
Me dicen la bruja porque juego a que se muevan
los objetos y las personas.
Soy la bruja más popular del condado
trabajo las energías por encargo.
Mis hechizos son con perfumes de pétalos de flores
Esos que arrojé disimulada en la puerta de tu casa.
Conecto y te llamo por tu nombre.
Soy bruja sin escuela ni matrícula
pero pido permiso para entrar a las almas.
¡Mírenme! qué ser tan indefenso
cómo podría hacer daño?
si reencarné en un caballito pony.

Inquilina

Vivo en una burbuja
con habitación single
cocina-patio-comedor
y una biblioteca
en la piecita del fondo.
Aquí todo es lujo,
perfecto
y liviano.
Aquí no hay escándalos
la gente no odia
no ambiciona ser más que el otro
y no se aterra
por pagar la renta.
Les pido solidaridad a los humanos
juntan aire de los pulmones
hagan mucha fuerza
y soplen lo más que puedan.
Bajar no está en mis planes
tengo un futuro por delante
elijo la vida flotando.

Respire aquí
y reciba un suspiro.
Desmembre al poema
deshójele por sus partes nobles.
Cierre los ojos y teletraspórtese
piérdase un segundo
e inhale.
[Sus deseos están
siendo computados]

SIEMPRE QUE ME PIERDO

trato de volver como puedo
al punto de partida.
Vuelvo a esa niña
que dejé hace unos años atrás
en la parada del micro.
Está allí
sabe que voy a buscarla
para que no pase frío y hambre.
Ella me acaricia el rostro con dulzura
y me mira con ojos de amor.
Cuando la abrazo
mi madre y mi abuela
deciden tomarse de las manos
y esperarme en la línea de llegada.

Cortafuegos

Florencia González

Dicen que la noche en que nací todo estaba en calma,
un orden aparente anunciaba el parto hasta que
de pronto en ese 31 de octubre de 1990,
se hizo la tormenta mientras yo giraba sobre mí misma
entre terroríficos sonidos de huesos fuente de vida
haciendo mi pequeña revolución dentro de ese espacio
ajustado que es el vientre de la Madre.

Dicen, dijeron, dirán tantas cosas.
Siempre se están diciendo cosas.

Yo me mantengo despierta aprendiendo a descifrar
cotidianamente
el lenguaje de las mariposas,
leyendo los ojos de las personas que me rodean para conocer
/realmente conocer/ el alma que los habita.

Dicen, dijeron, dirán tantas cosas.
Siempre se están diciendo cosas.

Titilan las estrellas que más cercanas aparecen
allá lejos profetizando las cosas que serán,
acompañando mis noches de insomnio,
angustias e ilusiones. Deseos pedidos como quien
conoce el secreto.

Dicen, dijeron, dirán tantas cosas.
Siempre se están diciendo cosas.

Reparo en el momento donde la poesía me toma de cuerpo entero,
sólo
en ese instante fuera del tiempo, aprendo a nombrarme Florencia.

I

una canción de nanas
una madre fuerte y trabajadora
prometiendo que nadie
herirá a su cría

promete su amor
contra toda falta
promete el
cuidado bendito
de los dioses
si toca su ausencia

suspendo en el aire mi juicio
escucho mi deseo animal
temo con todos los miedos
que pueblan el mundo
sé que no hay amparo posible
de las bestias salvajes y los
tigres siempre están dispuestos

sombras niegan mi ojo conjetural
exprimo hasta el cansancio el jugo
de Dios

sé que habrán de venir y estaré preparada
no hay oculto frente al que mi voluntad
se doblegue

camino confiada y los temores florecen desde
mi interior profundo
ser una mujer humana es un pequeño azar al
que me entrego como al sueño.

II

una vez escribí “a veces juego con mi dolor
como si fuera una encantadora de serpientes”

hoy no soy la persona grandiosa
que ven tus ojos, padre dador de las
constelaciones y los bosques

tampoco la niña eterna con que se maravillaban
tus ojos madre planta de jazmín perfumado

con este certero manotazo de ahogada
rompo el espejo caleidoscópico de whitman

renuncio eternamente a ser las multitudes que
me habitan, no soy inmensa, no soy eterna
ni inmortal

me gusta saber que tengo un alma a la que
Dios escucha y aunque nunca estoy de esto
segura, siempre hay atisbos de Verdad

en el común de los días de esta vida sencilla
soy la alegría de los delfines en plena ola
y el ratoncito con que perversamente juega
mi gato, un ovillo de lana deshecho y rearmado
intermitentemente, incansablemente

a veces sentir tanto parece una condena más
que un regalo

las palabras una maldición, un ungüento,
una inasible válvula de escape.

III

*(un humilde homenaje a Cortázar,
para leer de forma interrogativa)*

qué podés hacer vos, por mí,
en este cuerpo, con ese cuerpo

cómo aprovechas tus momentos de soledad

alguna vez te agarrás la cabeza queriendo evitar que
estalle

cómo abrís los sobrecitos de aderezos que te dan
en los restaurantes, cuál es tu preferido, le ponés azúcar
al café

sentiste alguna vez el frío de la muerte acariciar tus manos

guardas algún Norte en un cajón secreto escondido de nosotros

la luz de la tarde te regalo alguna vez la sospecha de que
si giraras tu cabeza a la derecha y miraras por el ventanal
algún día podría ser yo

esa

que pasa caminando por ahí sin darse cuenta

IV

las partículas eléctricas de los dioses antiguos
primero regalan su ignorancia para convertirnos
luego en el banquete al que se sientan y comen
y beben de este elixir embriagador, vital, demoníaco
que es la imaginación

necesito escribir y para eso
necesito un milagro

digo a modo de conjetura posmoderna que
cualquiera sobrevive sin viajar, pero la muerte
nunca escapa a la falta de un abrazo amigo

qué viene a contarme, entonces, este día
a qué debo esta voluntad de no escribir

algunas noches el silencio es un laberinto con
una única salida y la encuentro, descubriendo
que tal vez ya se haya dicho todo lo que hacía falta
que dijéramos
que para qué decir más
que tal vez es hora de cambiar mi compromiso de lugar
y se abran para mí misteriosos caminos para
aprender a convertir las palabras en peces o en mariposas
que aprendan a girar circularmente
del encierro del poema.

V

la imagen es clara: tengo un puñal en la mano derecha.
apunta hacia el cielo. chorrea.
un sabio dice que el alma no se puede herir.
un sabio no me conoce o es el manifiesto de mi anhelo.
deseo que el alma no se pueda herir.
deseo con todas mis fuerzas que el alma sea intocable.
deseo no tener un puñal chorreando en mis manos
apuntando hacia el cielo.
deseo que el sabio diga la verdad.

VI

mirá tu entorno
detenete en el detalle
observalo

la abuela sonrío por lo bajo
parece que el abuelo le contó un chiste que
nadie oyó: era solo para ella

la prima limpia la frente de su beba,
le acomoda con dulzura el mechón de pelo
que es un flequillo improvisado,
juega con ella mientras le cambia el pañal, habla
en otro idioma pero igual se entienden,
lo sé porque están riendo juntas

el tío
se ocupó temprano de poner las botellas
en el freezer, dice que bajes un par, que descorches
el vino
no importa quién seas o si tenés fuerza suficiente
porque siempre tenés fuerza suficiente

en otra habitación parece que están tus amigas,
es llamativo ver cómo lo que una afirma
menospreciándose a causa de la historia
siempre, a dos centímetros de esa voz nace otra
desacreditando esa afirmación, y es que ella
sabe más, sabe mejor
porque cuando más vulnerable fuiste ella se detuvo
en tu fortaleza

hay otra habitación blanca, demasiado iluminada
parece que hay un tumulto y se están abrazando
en el punto exacto del tiempo donde el amor y la muerte
se ven las caras

en la siguiente
un anestesista te acomoda los brazos, busca
la vena correcta
te dice que respires mientras canta
que cuentes de atrás y para adelante desde el número diez
crees que llegaste al ocho y después negro
cada vez que tocó quirófano siempre era llamativo el reloj
nunca la hora

el tiempo se olvida, una futilidad persistente
mira tu entorno, el detalle, no te lo pierdas
miralo miralo mirate

fuerte en lo débil
dura cuando sensible
honesta cuando oscuridad silenciante

mira el entorno
mira el detalle
regístralo

no sé para qué
nunca se puede saber

miralo
miralo

mirate.

VII

el monstruo desespera
tiene hambre
empuja desde adentro, dice
acá somos muchos
tenés que alimentarnos
ya no importa de qué vas a hablarnos

solo habló de nosotros
con
nosotros

a veces esto es solo el sótano de todo lo que destella
a veces me equivoco y salgo corriendo dormida
arrojada a la oscuridad de la noche

deseo, pienso, me retuerzo de silencio
¿por qué no podés amarme como yo amé a ese chico
áureo en la noche suspendida?

quién me enseñó todo esto
quién me colmó de palabras que brotan como mariposas
blancas en la más oscura de las noches
quién encendió la lumbre y me guía a través de las cosas
hacia dónde surcan el cielo nocturno las aves oscuras
más oscurecidas que nunca
por qué no podés ver de mi lo que se tambalea, pero aun
brilla.

VIII

él me invita un café con suavidad
yo no me atrevo a decir lo que pienso
pero escribo un poema

a veces susurro a Dios
para encontrar bendiciones
pero después ocurren y yo me olvido

no sé qué es aquello volátil que deseo suspirar
como floreciendo
ella dice que eso no es poesía y yo sonrío
porque tampoco la escribe

el corazón pujando en movimiento suave como
una flor abriéndose o como nacen iridiscentes astros
lejanos, los giros lentos y constantes de las galaxias
y del lenguaje

todo repitiéndose en sutil transcurrir
como tus ojos dirigiéndose a mi espacio
aunque no te atrevas

¿a qué calamidad nocturna entregaste tu alma
en lugar de invitarme?

IX

si pudiera al fin incorporarme
con la voz con el cuerpo con el alma
incorporarme
y gritar
a viva voz gritar
¡no me importa!
¡ya no duele!

¡de todo este dolor haré un poema!

(pude)

X

la poeta
enciende un cigarrillo y lo absorbe
con fruición poética

la poeta
limpia el piso y descubre mundos diminutos
arrasados por una ola espléndida

la poeta
llora e invoca con su llanto
a los reinos bóreos

la poeta
niega y desexiste un planeta

la poeta
oculta y nace este poema

la poeta
se arrodilla y las plegarias de todos los
seres interrumpen la vida tranquila
de los Dioses

la poeta
nace y en una ancestral
tribu perdida un ritual masivo obtiene una
respuesta

XI

la poeta
ríe en su patio
mientras sus ojos entrecerrados descubren
en los rayos del sol
pequeños seres
que narran historias, danzando

la poeta
sueña y el mundo
enlaza los nudos del futuro

la poeta
respira y una visión lísergica
alimenta sus pequeñas células

la poeta
muere y en su lápida
titila una pequeña estrella rosa.

cualquier cosa puede ser
una puerta
pero no todo cae por el mismo
peso de esta herida que resuena
desde el fondo de un poema escrito
con la seguridad de quien sabe

hay
peces arremolinándose en mis entrañas
conozco cada uno de sus nombres, me son
familiares sus colores, algunos son ancestrales
compañeros y otros ya no me atraviesan
con su mirada fija, huyen, esquivan, tienen
miedo
saben que han hecho daño

oscuras y profundas son las aguas que habitan
yo, desnuda y transgresora practico ritos de
pasaje para ir a su encuentro

piso con firmeza indubitable brazas incendiarias
miro con horror para dejar de ser la cautiva
creo en las luces, las palabras, el sentido
rechazo mi silencioso sometimiento oscuro y
mutilante

nombro y nombrando, creo un cosmos:
me convierto en su Diosa Impostergable.

XII

confiada y esperanzada
incauta, desprevenida,
supersticiosa
desbordante de tesoros
prometedora
y

en ruinas
a partir de tu llegada
como Dresde
sin escudo antiaéreo.

XIII

abrir
es a la experiencia
hacerle lugar
corriendo los muebles interiores
flexibilizar los contornos
sostenidos a través del tiempo

¿qué se obtiene con todo esto?
al menos
atinar a la sorpresa
lo nuevo, lo movedizo
lo que se escurre como agua o arena

no sé
qué me depara el destino
marcho hacia él o por el
silenciosa atenta despreocupada
demasiado fuego encendido hacia la aterradora nada

los datos del papel son simples
un nombre un camino un existir pausado

¿hacia dónde?
no puedo siquiera adivinarlo.

XIV

enardecidas
receptivas
no empezó con el virus
los fanáticos y los canallas
la inercia global
un desvío de la realidad
ataca con mentiras
creyendo algo que no sucedió
afecto metálico y cínico
buenos modales
narrativas distópicas
zonas rojas
nadie está a salvo:

felicidad

XV

¿pequeño manifiesto diario?
celebración de los placeres
olvidarse
ausentarse
cortarse por un ratito del mundo

de la miseria del mundo
del hambre
de la violencia
de la inequidad solemne del mundo

al que hombres y mujeres
trajeados
juran obediencia
servilismo sin preguntas
ni una gota
ni una mísera gotita de justicia

entonces
aislarse sin perder contacto total
meterse en la burbuja
probar todo tipo de evasiones
para ese dolor tan grueso
tan inso-portable
tan des-empoderante

la inmensidad del mundo asfixiando al ser
minando sus altares
corrompiendo
su sin-gularidad
sin-seguridad

quebrantando
la capacidad de imaginar
amoldando la voluntad
a logros de papel
cortinas de humo
juguetitos de piñata

nada se compara al momento
exacto
en que la libertad
nos pone un dedo en la frente
nos dice:
mirá, todo esto puede ser tuyo
porque podés crearlo pensarlo soñarlo

obedecer
con ceguera religiosa a ese llamado
inmolarse de utopía
y cuando la muerte nos encuentre
vea/sienta/sepa
que le hemos preparado un banquete.

Índice

Prólogo • María del Pilar Mastrantonio	3
Sé tantas cosas • María del Pilar Mastrantonio	5
Vademécum • Romina Albanesi	7
Detrás de la sonrisa • Soledad Budiño Alonso	29
Ah, ay...la palabra • María de los Ángeles Excoffier	57
Cortafuegos • Florencia González	81

IMPRESO EN EL MES DE NOVIEMBRE DE 2021
POR LA EDITORIAL MUNICIPAL CHIVILCOY

*(emch)**
EDITORIAL
MUNICIPAL
CHIVILCOY

